



Se concreta un sueño largamente deseado

Remodelación de Geología





Como una renovación necesaria que mejora sustancialmente la calidad de vida de los académicos, estudiantes y funcionarios, califica el Director del Departamento de Geología, Miguel Angel Parada, el trabajo que dio nueva cara a este antiguo edificio que aloja a los geólogos desde finales de la década del '50. Si bien, el edificio es de 1923, no fue sino hasta 1958 cuando los geólogos tomaron posesión del mismo. El edificio fue construido para albergar a la Escuela de Arquitectura que entonces

formaba parte de nuestra Facultad. Cuando en 1957 la Facultad de Arquitectura trasladó su sede a nuevas dependencias construidas en terrenos donados a la Universidad en la actual comuna de Cerrillos, el entonces Instituto de Geología y la Dirección de la Escuela de Geología ocuparon el edificio moviéndose desde el tercer piso del ala norte de Beauchef 850.

Así, lo que sería posteriormente el Departamento de Geología, ocupó el primer piso y el zócalo del tradicional edificio de Plaza Ercilla, mientras que el segundo y tercero

fueron ocupados de manera transitoria por un anexo de la Escuela de Química y Farmacia, que había sufrido un incendio en sus instalaciones de Avenida Vicuña Mackenna. En ese entonces el edificio se llenó de altillos de madera y construcciones "hechizas", que quedaron ahí por años, incluso después de que los químicos y farmacéuticos volvieran a sus nuevas edificaciones de la calle Olivos, a mediados de los años setenta, y permitieran que el Departamento de Geología se extendiera hasta los pisos superiores. "Era tanto lo estrecho que estábamos en esa época,



En el diseño del proyecto de renovación colaboraron activamente el Decano Francisco Brieva y el ex Vicedecano de la Facultad y actual Vicerrector de Asuntos Económicos de la Universidad de Chile, Luis Ayala. La arquitectura del proyecto estuvo a cargo de Marcelo Casals y la ejecución de la obra fue responsabilidad de la constructora Ariel Larenas y Cía Ltda. En el desarrollo del proceso fue valiosa la labor de supervisión a cargo de Irene Schnake, responsable de la Oficina de Arquitectura de la Facultad.

Remodelación de Geología

que tuvimos que construir oficinas en el hall del edificio", recuerda el profesor Ricardo Thiele.

El terremoto del 1985 dejó al edificio en malas condiciones, sin embargo el Departamento de Geología continuó funcionando allí. No fue sino hasta 1989 que se hicieron reparaciones estructurales y pintaron el hall y algunos pasillos. Mientras tanto, el zócalo fue acumulando polvo y piedras. La otrora espectacular piscina temperada que funcionó por años en los comienzos de la edificación, se perdió en el fondo, tapada con maderas, muebles y



rocas, hasta que de ella no quedó ni siquiera un recuerdo, más bien un mito. Pero la piscina existió y hoy, un buen observador podría encontrarla...

En enero del 2005 comenzó la primera etapa de la remodelación del edificio, que permitió recuperar el mencionado zócalo donde el Departamento alberga actualmente varios laboratorios y cuenta con una sala de estudios vidriada en el centro. A comienzos del 2006 se cerraron los pisos superiores para dar inicio a la remodelación completa. Algunos académicos del Departamento fueron trasladados al ex edificio del Departamento de Geofísica ocupando parte de sus dos pabellones, y otro grupo se quedó en el zócalo que ya había sido remodelado. "Lo incómodo fue la dispersión que tuvimos que vivir en ese tiempo, pero valió la pena", cuenta Reynaldo Charrier, académico del Departamento de Geología.

LAS MODIFICACIONES

El deseo de los que pensaron el proyecto era combinar el diseño original de la antigua edificación con la modernidad en la habilitación de espacios.

Este refaccionado edificio – que consideró además una ampliación de cerca de 1.500 m²– tiene más salas de clases, modernas, iluminadas, equipadas con multimedia y climatizadas. Se conservaron los dos auditorios en tamaño y ubicación, pero se implementaron tecnológicamente y se revistieron de madera, dándoles mayor calidez. Las oficinas de los profesores quedaron en el segundo piso, todas cercanas y sin separación por secciones, lo que permite una mayor integración, según comenta Miguel Ángel Parada. En este mismo piso se dejó también la biblioteca, que si bien disminuyó su tamaño pues



sólo se dejaron las colecciones más actuales y las más de 30 suscripciones a revistas especializadas de primer nivel, ganó en prestancia y comodidad.

Además, el nuevo edificio tiene dos ascensores; uno de ellos ubicado en el segundo patio de luz y otro que se conecta con el edificio de Sólidos.

"Creo que esta renovación permite a nuestro Departamento alcanzar los estándares de la Facultad en cuanto al diseño e implementación de los recintos; mejorar la calidad de vida de los que aquí laboran y estudian y facilitar nuestra incorporación en la Facultad, puesto que nos conecta más eficientemente con el resto de ella. Y todo esto puede producir un aumento del ingreso de estudiantes a la carrera", concluye Miguel Ángel Parada, Director del Departamento. 📍

Texto: Valeria Villagrán A.